



Cap3

Título

LA DISPOSICIÓN DEL COLABORADOR

Objetivo

El objetivo de la enseñanza es ser conscientes de que Dios nos está invitando a ser Sus colaboradores en Su obra. Pero somos nosotros los responsables de responder de forma positiva o negativa. Tenemos que saber que esa respuesta va a cambiar nuestra vida entera.

Concepto

El Señor llama y nosotros respondemos.
El Señor guía y nosotros obedecemos.

Texto Central

Isaías 6:8-9

Y oí la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?». «Aquí estoy; envíame a mí», le respondí. Y Él dijo: «Ve, y dile a este pueblo...»

Introducción al tema

El domingo pasado hablamos acerca del corazón del colaborador.

Entendimos por qué Jesús hizo lo que hizo y nos llevó a entender por qué nosotros hacemos lo que hacemos. Somos colaboradores de la obra de Dios por compasión y misericordia por los que están angustiados y abatidos.

Nosotros hacemos lo que hacemos por compasión. Somos colaboradores de la obra de Dios por compasión y misericordia a los que están muertos y sufriendo espiritualmente.

Antes de hacer, es fundamental saber qué hay detrás de lo que hacemos y por qué lo hacemos.

Si no corremos el riesgo de hacerlo de forma mecánica porque no nace del corazón y solo sale del “hacer porque hay que hacerlo”.

*No somos colaboradores en una “actividad de la iglesia”. **somos colaboradores de un deseo que Dios tiene y lo hacemos con el mismo corazón que Él tiene.*** Pastoreando, en los niños, en la worship, en la casa. Tiene que nacer del sentir de Dios.

Hoy vamos a ir más allá. Queremos hablar sobre la “disposición” que tenemos que tener para ser colaboradores de Dios en su obra.

Decir que soy un colaborador del Señor requiere tener disposición para hacer Su obra, significa tener voluntad, decisión, tiempo y prioridad para cambiar toda mi vida en beneficio de lo que el Señor quiere.

Subtema 1

Campos Listos

Juan 4:35-36

¿No dicen ustedes: “Todavía faltan cuatro meses, y después viene la siega”? Pero Yo les digo: alcen sus ojos y vean los campos que ya están blancos para la siega. Ya el segador recibe salario y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra se regocije junto con el que siega.

Hay un escenario espiritual que solo lo podemos ver si vemos con ojos espirituales. Alcen **sus ojos y VEAN** Levanten la mirada y DISCIERNAN CLARAMENTE.

La misma palabra que estudiamos el domingo pasado con respecto a los sentidos. Dicen que fue tan grande la revolución que se generó en Samaria que vinieron en masa a donde estaban Jesús con sus discípulos y que a eso se refería Él diciendo “levanten la vista y vean que todas estas personas están listas para la cosecha”. Es justo ver como los colaboradores entraban a jugar después de que Jesús hiciera su parte y rompiera todo en la charla con la mujer. El punto es poder ver lo que Dios está haciendo y en donde lo está haciendo. Hay un escenario espiritual que solo lo podemos ver si vemos con ojos espirituales. Creo que muchas veces por esta falta de alzar los ojos y ver, creemos que Dios no está haciendo nada en ningún lado. Pero esa no es la realidad. Hay muchas personas que están listas para cosecharlas para el Señor. Personas listas, entregadas, que están nos están esperando así como Saulo lo estaba esperando a Ananías Pero tenemos que levantar los ojos con intenciones de ver claramente lo que Dios está haciendo podemos ver que realmente hay un campo listo para cosechar.

Dejar de mirar para adentro o para abajo y levantar los ojos. Dejar de mirarme y levantar los ojos.

No tenemos que buscar demasiado.

No hay nada oculto.

Para los que discernen claramente el escenario es evidente.

1° PAUSA PARA PROFUNDIZAR

¿Estoy pidiéndole al Señor que abra mis sentidos espirituales?

¿Salgo atento a la calle, alzo mis ojos y veo?

El Señor se pregunta

Y oí la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?». «Aquí estoy; envíame a mí», le respondí. Y Él dijo: «Ve, y dile a este pueblo...

Qué momento épico. El profeta Isaías había tenido un encuentro con Dios. Él purificó sus palabras porque necesitaba decirle algunas cosas a Su pueblo. Dios quería conectar con Su pueblo. Los que fueron a la iglesia de chiquitos relacionan esta respuesta de Isaías con “irse de misionero”. ¿A quién enviaré? pero en realidad lo mandó a hablar con su pueblo, no se lo envió lejos.

¿A quien le hace esta pregunta el Señor? ¿Quiénes son “nosotros”?

Es increíble saber que la Trinidad se pregunta quién irá en representación suya.

Es Dios, Cristo y el E.S. buscando personas que puedan ser enviados a ser parte de un deseo de Dios, una misión de Jesús y una tarea del Espíritu Santo.

El Señor se pregunta ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?

Referencias Externas

Dios tiene un deseo: Que todos se salven. **1 Timoteo 2:3-4 - 2 Pedro 3:8-9**

Jesús vino con una misión: Buscar y salvar. **Lucas 19:10 - Juan 17:4 - Lucas 5:32**

El Espíritu Santo tiene una tarea: Convencer de pecado, justicia y juicio. **Juan 16:5-13**

El señor nos va a enviar a donde él ya está trabajando como cuando envió a Ananías a orar por Saulo (Hechos 9:10y11) o a Pedro con Cornelio (Hechos 10.19y20)

Registra tus pensamientos

[illegible]

Subtema 3

¿Respondemos a la invitación?

Hay un deseo, una misión y una tarea de la que somos invitados a sumarnos y colaborar. Y es una pregunta que tenemos que responder sabiendo quién invita y a qué somos invitados.

→ ¿Qué respondes? →

Isaías respondió con 5 palabras: «*Aquí estoy; envíame a mí*»

Acá estoy. Mandame a mí. Isaías respondió de una por el sí.

Ante la pregunta de Dios hay 2 respuestas, pero no hay ignorancia.

Se dice “contá conmigo” o “no cuentes conmigo”.

No podemos ignorar la búsqueda de Dios y la pregunta de a quien enviará.

A ver, si “podemos”, pero no deberíamos. Y creo que sí se puede porque veo a muchos cristianos ignorando al Señor, preguntando y buscando colaboradores.

Para ser un colaborador tenemos que responder esta pregunta positivamente. Dios no obliga a nadie, no amenaza a nadie, no le ruega a nadie.

Él pregunta y nosotros respondemos. Él nos invita y nosotros aceptamos o no.

Isaías respondió que sí, aún sabiendo lo que eso significaba.

No le ocultó nada lo difícil que sería la tarea.

No le escondió el precio que tenía que pagar por ser Su colaborador. Y dijo “acá estoy” sin excusas, sin aclaraciones, sin condiciones.

Porque al Señor no se le ponen condiciones ante la respuesta de ir. No existe para el Señor la respuesta al medio de “Sí, pero espera a que...”

Lucas 9:57-62

Mientras ellos iban por el camino, uno le dijo: «Te seguiré adondequiera que vayas». «Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo nidos», le dijo Jesús, «pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza». A otro le dijo: «Ven tras Mí». Pero él contestó: «Señor, permíteme que vaya primero a enterrar a mi padre». «Deja que los muertos entierren a sus muertos», le respondió Jesús; «pero tú, ve y anuncia por todas partes el reino de Dios». También otro dijo: «Te seguiré, Señor; pero primero permíteme despedirme de los de mi casa». Pero Jesús le dijo: «Nadie, que después de poner la mano en el arado mira atrás, es apto para el reino de Dios».

Es SI o es NO. No existe la respuesta “SI PERO...”

Registra tus pensamientos

Subtema 4

Nos cambia de lealtad

Mateo 4:18-22

*Andando Jesús junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano, echando una roja al mar, porque eran pescadores. Y les dijo: «**Vengan en pos de Mí, y Yo los haré pescadores de hombres**». Entonces ellos, **dejando al instante las redes, lo siguieron.***

*Y pasando de allí, Jesús vio a otros dos hermanos, Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con su padre Zebedeo, remendando sus redes, y los llamados. Y **ellos, dejando al instante la barca ya su padre, lo siguió.***

Creo que es un texto que lo leímos muchas veces pero no se si siempre somos tan conscientes de lo que pasó completamente. Quiero ordenar un poco todo esto para que no se nos pase nada.

Jesús llamó e invitó a sus discípulos a que lo siguieran.

- *Vengan en pos de Mí*

Vengan detrás mío. Párense atrás y siganme.

Para ser colaborador del Señor en su obra tenemos que pararnos atrás suyo y seguirlo a donde quiera ir.

Los discípulos dejaron todo lo que estaban haciendo.

Seguir al Señor significaba una nueva vida y una nueva manera de vivir.

Las prioridades cambiaron, las decisiones cambiaron, los tiempos, las búsquedas. Cada cosa en su vida cambió.

Eso no fue fácil ni fue un camino sencillo de llevar. No fue todo perfecto, pero si había una decisión inicial que la sostuvieron siempre.

- *los haré pescadores de hombres*

Decir que Sí y seguirlo cambia absolutamente nuestra vida entera.

Cambiamos de profesión.

Cambiamos de lealtad.

Lo que antes era su trabajo, sus sostén, su sueño y lo que los movilizaba a todo, ahora ya no lo es. Ahora tenemos una nueva misión, un Jefe distinto, una tarea nueva y un objetivo absolutamente diferente.

- *dejando al instante las redes*

Los discípulos dejaron todo lo que estaban haciendo. Seguir al Señor significaba una nueva vida y una nueva manera de vivir. Las prioridades cambiaron, las decisiones cambiaron, los tiempos, las búsquedas. Cada cosa en su vida cambió. Eso no fue fácil ni fue un camino sencillo de llevar. No fue todo perfecto, pero si había una decisión inicial que la sostuvieron siempre. El Sí a la invitación del Señor es un giro absoluto en nuestras vidas.

El Señor no se suma a algo en mi vida. Sustituye todo lo que existe. Antes éramos leales a nuestros planes, nuestros deseos, nuestros proyectos, nuestros trabajos, nuestras familias, nuestros ideales. Ahora nuestra lealtad es PRIMERAMENTE AL SEÑOR Y A SU REINO.

Subtema 5

Él pone sus palabras

Después de que Isaías dijo “dame, mandame a mí”, el Señor no lo dejó solo para que él trate de descubrir qué tenía que hacer. Ni siquiera se tuvo que poner a pensar qué tenía que decir. Fue el Señor que le dijo “andá y decí...” Trabajamos con el Señor. No trabajamos solos. El Señor no nos “tira” a la misión y nos ve de lejos, sino que todo lo contrario, está cerca nuestro.

Y Él dijo: «Ve, y dile a este pueblo

El Señor no solo nos invita, sino que nos envía y además nos dice qué decir.

Nos guía, nos sostiene, nos respalda. Y es obvio, porque no estamos haciendo lo que queremos, sino lo que Él quiere. Entonces por supuesto que no nos va a soltar la mano.

Nunca podemos sentirnos solos sin Él en su obra. Porque Él es el principal interesado en eso. Posiblemente si te sentís haciendo las cosas solo ¿será porque no es su obra?.

En la enseñanza de los “sentidos del colaborador” repasamos este pasaje en unos versículos antes. Hoy lo retomamos y lo complementamos. Después de que Jesús les dice que sean prudentes y que discernan claramente buscando la oportunidad de predicar les dice...

Mateo 10:19-20

... Pero cuando los entreguen, no se preocupen de cómo o qué hablarán; porque a esa hora se les dará lo que habrán de hablar. Porque no son ustedes los que hablan, sino el Espíritu de su Padre que habla en ustedes.

Al igual que a Isaías, a los apóstoles también se les dará lo que tienen que hablar. Después de que el Señor nos ponga en una situación favorable y que aprovechemos la oportunidad de compartir el evangelio, es Él el que pone sus palabras en nosotros.

Es increíble. Es hermoso. Es perfecto.

Esto nos da 2 pautas:

Primero, nosotros no somos protagonistas en lo que decimos.

No somos los “sabios” que hablan para destacarnos y sentirnos importantes. Y claro, es porque somos colaboradores, no emprendedores. No tenemos que inventar nada. No tenemos que improvisar nada.

Segundo, nos pone a todos en el mismo nivel de capacidad.

No necesitamos ser teólogos o maestros de la palabra. Tampoco necesitamos tener una “trayectoria” en la iglesia. Es solo tener dependencia de Él y esperar su dirección.

No tenemos que inventar nada.

No tenemos que improvisar nada.

No nos deja solos. No nos abandona en una misión imposible.

Sino que pone sus palabras en nosotros y eso hace que seamos certeros.

Porque es el Espíritu Santo el que nos guía, nos lleva de la mano.

Referencias Externas

Éxodo 4:10-15

Dios envía a Moisés a hablar con Faraón para pedirle algo que era una locura. Que libere al pueblo judío.

Moisés con sus dudas le quiere “demostrar” a Dios todas las limitaciones que él tiene para hacer lo que Dios le estaba pidiendo. Pero el Señor se la hace muy fácil. “YO TE VOY A DECIR QUE DECIR. VOS HABLÁS DE PARTE MIA”.

De nuevo esta imagen profética de Moisés siendo el que pone la palabra para traer libertad al pueblo del Señor.

Cierre:

Somos salvados para buenas obras

Efesios 2:8-10

Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura Suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.

No salvados por buenas obras pero si somos salvados para buenas obras.

Las obras que Él preparó no son obras que tienen que ver con nosotros, nuestros deseos, nuestros proyectos o placeres.

Tienen que ver con las obras de Dios, Cristo y el Espíritu Santo.

Referencias Externas

Dios tiene un deseo: Que todos se salven. [1 Timoteo 2:3-4](#) - [2 Pedro 3:8-9](#)

Jesús vino con una misión: Buscar y salvar. [Lucas 19:10](#) - [Juan 17:4](#) - [Lucas 5:32](#)

El Espíritu Santo tiene una tarea: Convencer de pecado, justicia y juicio. [Juan 16:5-13](#)

Nuestra creación y nuestra salvación tienen un propósito divino y eterno.

La salvación debería llevarnos naturalmente a andar en las obras que el Señor tiene preparadas de antemano.

2° PAUSA PARA PROFUNDIZAR

¿Qué tipo de salvado puede rechazar la colaboración a Dios?

¿Qué tipo de cristiano puede no estar disponible para la obra de Dios?

¿Cómo estami lealtad a Dios? ¿Qué cosas en tu vida estan disponibles para tus propios planes y no para los planes de Dios?

Registra tus pensamientos
